



“CON CORAZÓN E INTELIGENCIA”

Inicio de la celebración

Entrada y saludo

Sacerdote: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

*Todos: **Amén.***

INTRODUCCIÓN

El evangelio de hoy nos habla sobre la importancia de construir nuestra vida, nuestro futuro sobre Roca firme. Fijar los cimientos de una vida plena y feliz, pasa por sustentarla en algo firme, en algo cierto y en algo que permanezca inmutable a lo largo de los años. En un tiempo de sociedad líquida y variable, necesitamos certezas, puntos fijos que nos hablen de la verdadera esencia del ser humano. Esa firmeza solo la podemos basar en la Fe cierta y tangible en Jesús de Nazaret, Él es la roca firme en la que edificamos nuestra vida.

PERDÓN

Acto penitencial

Hermanos. Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

- Muchas veces pensamos que somos los dueños del mundo y de la vida, por poseer cargos o títulos, y nos olvidamos de Jesús. Por eso : **Señor, ten piedad.**
- Muchas veces nos creemos dioses, y nos atrevemos, incluso a pedir cuentas a Dios de la marcha del mundo, si no nos agrada como va. Por eso : **Cristo, ten piedad.**
- Muchas veces despreciamos a los que viven y trabajan junto a nosotros, sin darnos cuenta de que, también ellos, son hijos de Dios. Por eso : **Señor, ten piedad.**

**Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra,
obra y omisión.**

Por mi culpa,

por mi culpa,

por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María



**siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios, nuestro Señor.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

T: Amén.

Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

T: Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

T: Señor, ten piedad.

Himno de alabanza

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios,
Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre;

tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica,

tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo Jesucristo,

con el Espíritu Santo



en la gloria de Dios Padre.
Amén.

PRIMERA LECTURA Is 50,5-10

Lectura del Profeta Isaías.

En aquellos días dijo Isaías:

- El Señor Dios me ha abierto el oído; y yo no me he rebelado ni me he echado atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba.

No oculté el rostro a insultos y salivazos.

Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí el rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado. Tengo cerca a mi abogado, ¿quién pleiteará contra mí?

Vamos a enfrentarnos. ¿quién es mi rival? Que se acerque. Mirad, mi Señor me ayuda; ¿quién probará que soy culpable?

Lector: Palabra de Dios

*T: **Te alabamos, Señor.***

SALMO

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoque el nombre del Señor: «Señor, salva mi vida».

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvo.

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminare en presencia del Señor en el país de la vida.

Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.



SEGUNDA LECTURA (ROM 12, 4-8)

Lectura de la carta a los romanos.

De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Lector: Palabra de Dios

T: **Te alabamos, Señor.**

EVANGELIO

El Señor esté con vosotros.

T: **Y con tu espíritu.**

Lectura del santo Evangelio según San LUCAS

Lc 6, 46-49

¿Por qué me llamáis 'Señor, Señor' y no hacéis lo que yo os digo? Voy a deciros a quién se parece aquel que viene a mí, y me oye y hace lo que digo: se parece a un hombre que para construir una casa cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando creció el río, el agua dio con fuerza contra la casa, pero no pudo moverla porque estaba bien construida. Pero el que me oye y no hace lo que yo digo se parece a un hombre que construyó su casa sobre la tierra, sin cimientos; y cuando el río creció y dio con fuerza contra ella, se derrumbó y quedó completamente destruida."

Palabra del Señor.

T: **Gloria a ti, Señor Jesús.**

Homilía

Credo

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,



de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre
antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero
de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa
fue crucificado en tiempos
de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escritura,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa,
católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amen.



PETICIONES

- Ahora que iniciamos este nuevo curso escolar, queremos pedirte por todos los que formamos la Comunidad Educativa de los Hijos de la Sagrada Familia. Por todos nosotros, los alumnos, por los profesores que caminan a nuestro lado, por nuestras familias que nos apoyan y nos intentan guiar en la vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que durante este curso nos ayudes a crecer en la cultura del corazón y de la inteligencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- No podemos olvidar hoy a los niños que viven la emigración o sufren el refugio, por todos los niños y jóvenes que como nosotros, aunque algo distinto, viven esta etapa escolar. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Te pedimos por todas personas que de forma callada trabajan para hacer de este mundo un lugar para todos, por los que entregan sus vidas día a día por los más pobres y necesitados de la tierra. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Que estemos siempre dispuestos a ayudar al que más lo necesite. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- De forma muy especial te pedimos por la Paz en el mundo. Hoy queremos recordar a todos los que sufren la guerra, la miseria y el sin sentido de la violencia. Haznos personas de Paz, de esa paz que nace en el corazón y se extiende a todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Y por último, te queremos pedir fuerzas, ganas, ilusión, paciencia, trabajo, estudio... todo eso que no debe faltar y que debe ayudar a construirnos como buenas personas y buenos hombres y mujeres del futuro. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Oración de los fieles

Liturgia Eucarística

Presentación de las ofrendas

OFRENDAS

Cruz: Te ofrecemos esta cruz como símbolo de nuestra identidad cristiana y de nuestra entrega a los demás como Jesús nos pide.



Cartel Manyanet o chapa con símbolo Manyanet. Te ofrecemos este cartel como símbolo de nuestra identidad manyanetiana para que podamos crecer en inteligencia y en amor.

Piedras medianas u organizador gráfico de la dinámica. Te ofrecemos estas rocas, como símbolo de nuestra determinación a construir sobre roca firme mis deseos y mis objetivos de este curso y de mi vida. Para que podamos y sepamos transitar del corazón a la inteligencia.

Cuaderno del colegio: Te ofrecemos este cuaderno en blanco como símbolo de nuestro deseo de querer sacar lo mejor de nosotros mismos en este curso.

Pan y vino: Te ofrecemos el pan y el vino que serán tu cuerpo y sangre. Estamos seguros que nos darán las fuerzas necesarias para llevar a cabo nuestro trabajo en este curso siendo fieles a nuestra identidad como cristianos.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros pan de vida.

T: *Bendito seas por siempre, Señor.*

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

T: *Bendito seas por siempre, Señor.*

Invitación a la plegaria

Orad hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

T: *El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

Oración sobre las Ofrendas



Plegaria Eucarística II

S: El Señor esté con vosotros.

T: **Y con tu espíritu.**

S: Levantemos el corazón.

T: **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

S: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

T: **Es justo y necesario**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación darte gracias,
Padre santo, siempre y en todo lugar,
por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por Él que es tu Palabra,
hiciste todas las cosas;
tú nos lo enviaste para que,
hecho hombre por el Espíritu Santo
y nacido de María la Virgen,
fuera nuestro salvador y redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad,
para destruir la muerte y manifestar la resurrección,
extendió sus brazos en la cruz,
y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos,
cantamos tu gloria diciendo:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;

por eso te pedimos que santifiques estos dones

con la efusión de tu Espíritu,

de manera que sean para nosotros

Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión,

voluntariamente aceptada, tomó pan,

dándote gracias, lo partió

y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros.



Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos, diciendo:
Tomad y bebed todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
que será derramada por vosotros
y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.

Haced esto en conmemoración mía.

S: Este es el Sacramento de nuestra fe.

T: *Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!*

S: Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la muerte y resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación,
y te damos gracias porque nos haces dignos
de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congregue en la unidad
a cuantos participamos
del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra:
y con el Papa N.,
con nuestro Obispo N.,
y todos los pastores que cuidan de tu pueblo.
Llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos
que durmieron en la esperanza
de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti Dios Padre Todopoderoso, todo honor y
toda gloria por los siglos de los siglos.

T: *Amén.*



Rito de la Comunión

Padrenuestro

S: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

***Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.***

Líbranos, Señor de todos los males y concédenos la paz de nuestros días, para que ayudados por tu misericordia vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

***T: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre,
Señor.***

Rito de la paz

Señor Jesucristo que dijiste a tus apóstoles: mi paz os dejo, mi paz os doy; no mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia y conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad, tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

T: Y con tu espíritu.

Daos fraternalmente la paz

Fracción del Pan

***Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.***

***Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.***

***Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.***

Comunión



Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

S: El cuerpo de Cristo.

T: **Amén.**

ORACIÓN FINAL

Al edificar sobre la roca firme, no solamente vuestra vida será sólida y estable, sino que contribuirá a proyectar la luz de Cristo sobre vuestros coetáneos y sobre toda la humanidad, mostrando una alternativa válida a tantos como se han venido abajo en la vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes. A tantos que se contentan con seguir las corrientes de moda, se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, o se refugian en pareceres propios en vez de buscar la verdad sin adjetivos.

Sí, hay muchos que, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos. Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios. Nosotros, en cambio, sabemos bien que hemos sido creados libres, a imagen de Dios, precisamente para que seamos protagonistas de la búsqueda de la verdad y del bien, responsables de nuestras acciones, y no meros ejecutores ciegos, colaboradores creativos en la tarea de cultivar y embellecer la obra de la creación. Dios quiere un interlocutor responsable, alguien que pueda dialogar con Él y amarle.



EUCARISTÍA INICIO DE CURSO

Curso 2018/2019

(Palabras de Benedicto XVI
en la acogida de Cibeles, JMJ 2011, Madrid)

El Señor esté con vosotros.

*T: **Y con tu espíritu.***

La bendición de Dios, todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

*T: **Amén.***

Podéis ir en paz.

*T: **Demos gracias a Dios.***